

verría y a los románticos como los verdaderos iniciadores de la literatura "nacional".

Hay muchas otras noticias que enriquecen este valioso libro. Weinberg indaga, por ejemplo, mediante rastreos, confrontaciones y suposiciones fundamentadas, las fuentes de documentación que manejó Souza Silva, y la relación entre éste y Echeverría. En las *Indagações*, Echeverría es llamado "el Magalhães argentino", es decir, el introductor del romanticismo en el Plata. Echeverría, por su parte, en carta (diciembre de 1844) a Juan María Gutiérrez, radicado a la sazón en Río de Janeiro, le recomienda que se vincule con la *Minerva Brasiliense* y con Souza Silva, hombre que posee "buen criterio literario y un conocimiento poco común, aun entre nosotros, de la literatura argentina".—RAQUEL CARRANZA CRESPO.

OCTAVIO CORVALÁN, *El postmodernismo*. Las Américas Publishing Co., New York, 1961; 160 pp.

Este libro es realmente un conjunto de notas sobre escritores hispanoamericanos del siglo xx. La selección de autores estudiados es caprichosa; el tono, apresurado; la presentación, esquemática. En el desaliño general se han deslizado algunos errores, como el colocar las *Escalas melografiadas* entre los libros de versos de César Vallejo (p. 81). Al uso impreciso de términos de crítica literaria ("son dos estéticas distintas: parnasiana e impresionista; como quien dice, clásica y romántica", p. 118) se unen los clisés críticos (véase la p. 24, sobre Enrique González Martínez) en un desorden propio de conversación de sobremesa. Y es lástima, porque en sus aciertos esporádicos revela el autor un verdadero interés por la apreciación estética que debería sujetarse al rigor de la disciplina y el estudio.—BERNARDO GICOVATE (Stanford University).

EMILIO CARILLA, *Estudios de literatura argentina (siglo xx)*. Universidad Nacional, Tucumán, 1961; 149 pp. (Cuadernos de *Humanitas*, 6).

Recopilación de ocho estudios sobre diversos aspectos del movimiento literario argentino del siglo xx, la mayoría de ellos ya publicados en revistas. A pesar de la variedad temática y de los años de labor crítica que abarcan los ensayos (1952-1961), se observa una visión unitaria y coherente de la literatura en general y de la realidad literaria argentina.

Encabeza el libro un ensayo de sociología literaria—"Sobre nuestra realidad literaria", pp. 9-20— en el que afirma Carilla la existencia de una literatura argentina genuina y apunta el "equilibrio, eclecticismo" como uno de sus rasgos tonales más característicos; defiende la obra de valor por sobre nacionalismos; recomienda un "verdadero conocimiento nacional" para superar el regionalismo fácil; plantea el problema de la difusión literaria; señala la carencia de una crítica seria, y concluye atribuyendo a la juventud los aspectos positivos y negativos del proceso literario nacional. Estas consideraciones, en cierto modo introductorias, se prolongan a los ensayos siguientes como líneas de orientación general.

"Un cuento de Borges" (pp. 21-32) constituye un alegato en favor de la calidad artística por sobre consideraciones nacionalistas. La dedicatoria a

Dámaso Alonso es suficiente indicio de la orientación de este ensayo, lúcido análisis estilístico de "La casa de Asterión" (*El Aleph*). Después de algunas caracterizaciones generales —"arte intelectual a veces frío y siempre ingenioso"— rastrea Carilla las fuentes de inspiración de los varios motivos temáticos entrelazados en el cuento; analiza las variantes introducidas por Borges y, sobre todo, el "manejo parcial, interesado, fantástico" de tales materiales; subraya que la originalidad de Borges está en la "unidad de técnica, expresión y tema". Estudia luego algunos elementos narrativos y expresivos, atribuyendo, finalmente, un valor simbólico al relato.

"El vanguardismo en la Argentina. (Un periódico y un momento literario)" (pp. 33-60) es un estudio de historia literaria en que se exponen las cuestiones relativas a la aparición de las escuelas de vanguardia: nombres, años de iniciación, antecedentes europeos, características generales, cultores y publicaciones, formulaciones teóricas de algunos poetas (Borges, en especial). En una segunda parte hace Carilla la historia de la revista *Martin Fierro* (1924), que da nombre al grupo literario de los "martinfierristas" y que encarna el momento vanguardista por excelencia de la literatura argentina.

El ensayo dedicado a "Fernández Moreno. Una autobiografía lírica" (pp. 61-103) establece un paralelismo entre la vida y la obra del médico-poeta ("Su poesía se presenta como glosa a momentos vividos"). Carilla revisa y corrige la crítica anterior, y proclama que el valor de Fernández Moreno radica en haber encontrado la medida exacta entre la palabra y "las cosas pequeñas y corrientes" que evoca: poesía de "claridad" y "maciza arquitectura".

En "Trayectoria de Ricardo Güiraldes" (pp. 105-112), Carilla pasa breve revista a la obra del autor de *Don Segundo Sombra*, advirtiendo en ella una constante temática y estilística, que estaría dada por una "identificación" con "las cosas nuestras", una "reciedumbre para pintar hombres y paisajes y un ímpetu de imágenes y metáforas..."

"Sobre la elaboración poética en Lugones" (pp. 113-126) es un sólido estudio de fuentes, génesis y variantes. Después de comentar la unilateralidad de la crítica anterior, establece Carilla una relación genética entre los *Romances del Río Seco*, por una parte, y *La guerra gaucha* y *El payador*, por otra. Una visión temática general le sirve para fijar su atención en un romance, "El reo", cuyas fuentes y variantes originales dilucida. (En un "Apéndice" analiza con mayor detalle una parte del romance, en sus dos redacciones).

"Una revista modernista" (pp. 127-138) se refiere a la *Revista de Letras y Ciencias Sociales* (Tucumán, 1904-1907), dirigida por Ricardo Jaimes Freyre, a la que Carilla asigna un valor generacional y continental de importancia, especialmente por la calidad de los trabajos en ella publicados.

Finalmente, "Amado Alonso en la Argentina" (pp. 139-148) representa un homenaje al ilustre filólogo y un recuento de su labor en ese país como lingüista, crítico y teórico de la literatura, erudito, maestro y organizador del Instituto de Filología de Buenos Aires.

En suma, un libro de crítica seria, documentada, que en su variedad constituye una especie de muestreo de diversos métodos de investigación literaria —fuentes, influencias, historia, sociología, biografía, estilística, teoría...—, aproximaciones externas e internas al fenómeno literario.—MAURICIO OSTRIA (Universidad del Norte, Antofagasta).